

España mejora su ventaja energética frente a las grandes economías europeas tras la crisis energética de 2022

- A finales de 2024, España se situaba como la gran economía europea con menor nivel de precios energéticos industriales entre sus principales socios, tras registrar una corrección más rápida que Alemania, Francia o Italia después del pico inflacionario energético.



Renovables en España.

<https://elperiodicodelaenergia.com/espana-mejora-su-ventaja-energetica-frente-a-las-grandes-economias-euro...>

Sandra Acosta

Miércoles, 29 abril 2026

A finales de 2024, España se situaba como la gran economía europea con menor nivel de precios energéticos industriales entre sus principales socios, tras registrar una corrección más rápida que Alemania, Francia o Italia después del pico inflacionario energético

España ha reforzado su posición relativa en costes energéticos frente a las principales economías europeas desde la crisis energética desencadenada en 2022 tras la invasión rusa de Ucrania, gracias al mayor peso de las energías renovables, su elevada capacidad de regasificación de gas natural licuado (GNL) y una menor dependencia del gas ruso que otros socios comunitarios. Esta combinación ha permitido **contener con mayor intensidad el precio de la electricidad** y mejorar la competitividad energética del tejido industrial español frente a economías como Alemania, Francia o Italia, según el informe *Europa en transición energética: respuestas y desafíos tras dos crisis consecutivas*, publicado por el Banco de España.

Tras el fuerte repunte de los precios energéticos registrado entre 2021 y 2022, la corrección posterior del precio mayorista de la electricidad ha sido más intensa en España que en otras grandes economías europeas. El informe señala que esta evolución responde principalmente al **creciente peso de la generación renovable de bajo coste marginal**, a la recuperación de la generación hidráulica

y al efecto del mecanismo ibérico de limitación del impacto del gas en el precio eléctrico durante el momento más agudo de la crisis. Como consecuencia, España ha consolidado una posición comparativamente más favorable en el coste relativo de la energía dentro del entorno europeo.

Esta mejora también se refleja en los precios energéticos que afronta la industria. A finales de 2024, España se situaba como la gran economía europea con menor nivel de precios energéticos industriales entre sus principales socios, tras registrar una corrección **más rápida que Alemania, Francia o Italia** después del pico inflacionario energético. Esta evolución ha reforzado la competitividad de los sectores intensivos en energía en el contexto europeo, uno de los factores más relevantes para la actividad manufacturera y exportadora.

Exposición e infraestructuras

El posicionamiento energético relativo español se ha visto favorecido además por su **menor exposición estructural al gas ruso** antes del estallido de la guerra en Ucrania. Esta circunstancia permitió amortiguar el impacto inicial del shock energético internacional y facilitó una adaptación más rápida del sistema energético nacional al nuevo escenario geopolítico surgido tras 2022.

A ello se suma el papel estratégico de las infraestructuras españolas de regasificación. **España concentra aproximadamente un tercio de la capacidad total de regasificación de GNL de la Unión Europea**, una ventaja estructural que ha permitido diversificar con mayor rapidez las fuentes de suministro energético y reforzar la resiliencia del sistema frente a episodios de volatilidad en los mercados internacionales del gas. Según el análisis del Banco de España, esta capacidad ha contribuido de forma significativa a moderar los costes energéticos relativos respecto a otras grandes economías del continente.

Avance de las renovables

El avance de las energías renovables constituye otro elemento central en esta mejora competitiva. La expansión de la generación eólica y solar ha reducido la frecuencia con la que las tecnologías térmicas fijan el precio marginal de la electricidad, **presionando a la baja** el precio mayorista y limitando la transmisión directa del encarecimiento del gas a los consumidores. Este cambio estructural del mix energético explica parte del diferencial favorable registrado por España frente a sus principales socios europeos tras la crisis energética.

El informe, elaborado por las economistas Mónica Correa-López, Mar Delgado-Téllez y Marta Suárez-Valera en la serie de Documentos Ocasionales del Banco de España, subraya no obstante que esta ventaja relativa **convive con vulnerabilidades estructurales relevantes, como la elevada dependencia exterior del petróleo y del gas o las limitaciones de interconexión energética con el resto del continente**, factores que siguen condicionando el alcance de esta mejora en el medio plazo.

Con todo, la combinación de menor dependencia del gas ruso, elevada capacidad de regasificación, expansión renovable y moderación relativa de los precios mayoristas ha situado a España en una posición energética comparativamente más favorable dentro del panorama europeo tras el shock de 2022, consolidando una ventaja competitiva relevante en el nuevo escenario energético comunitario.